

CIEN AÑOS DE SELLOS EN ESPAÑA

EL 1 de enero de 1950 se han cumplido los cien años de la fecha en que comenzaron a usarse los sellos en España. Adoptados como signo de franqueo por iniciativa del entonces ministro de la Gobernación, conde de San Luis, se recuerda casi exclusivamente por aquella reforma. Establecidos en Inglaterra diez años antes, gracias a los estudios y luchas de Rowland Hill, luego con largueza recompensado por su iniciativa.

Los sellos de España fueron grabados de cinco valores distintos por el grabador de la Fábrica de la Moneda don Bartolomé Corominas.

El temor a que los sellos pudieran ser falsificados motivó el que en los primeros tiempos las emisiones sólo tuvieran un año de validez. Con lo que el 1 de enero de cada año aparecían nuevos sellos y dejaban de tener valor de franqueo los del año anterior.

Al sello de dos reales de la segunda emisión española es preciso dedicarle una atención especial, ya que en su tipo normal es el más valioso de todos los españoles, y el mismo en error de color es una de las más raras e interesantes piezas del mundo.

CUATRO EJEMPLARES UNICOS Del sello de dos reales, que se emitió en color naranja, sólo fueron vendidos 1.432 ejemplares. De esta cifra sólo se ha conservado una cantidad pequeñísima, lo que explica la rareza y el que este sello valga unas 20.000 pesetas, cifra máxima de un sello español. El mismo, en color azul, es de una rareza extraordinaria. La existencia de este error se debe a lo siguiente:

Al confeccionarse las planchas para la tirada del valor de seis reales, impreso en color azul, por error se incluyó un taco del de dos reales entre los del valor de seis reales ya citado. Como quiera que del valor de seis reales se emitieron muy pocos pliegos y en cada uno de éstos sólo existía un sello de dos reales, el número de sellos de este valor con error de color, es decir, en color azul, fué tan limitado, que hoy sólo se conocen cuatro ejemplares en todo el mundo. Uno está en poder del Museo Británico; otro, de un coleccionista norteamericano; otro es propiedad de un coleccionista español y el cuarto estaba en Alemania.

No se conoce más que un ejemplar de este error en pareja con uno normal de seis reales. Esta pareja, que figuró en las famosas colecciones de Ferrari y de Hind, cuando fué subastada en Londres el 25 de marzo de 1935, fué adquirida por un coleccionista norteamericano por la suma de 2.200 dólares, equivalente entonces a unas 80.000 pesetas, cantidad que en el año 1935 representaba una suma de importancia.

Hay que tener en cuenta que los sellos de las primeras emisiones españolas no abundan, salvo los seis cuartos, que era el valor de uso corriente, puesto que el coleccionismo de sellos no comenzó en nuestro país hasta 1863.

Pero dejemos la emisión de 1851, la que contiene los más valiosos sellos españoles, como hemos dicho, para continuar esta breve revista de los aparecidos en cien años.

En 1 de enero de 1852 y de 1853 aparecieron las nuevas y reglamentarias series de sellos de cada año. La de 1853 fué grabada por don José Pérez Varela, quien grabó también las del Oso, 1853, 54, 55, 60 y 64, en tanto que las tres primeras lo habían sido por don Bartolomé Corominas.

CREACION DEL CORREO INTERIOR DE MADRID En este año de 1853 se creó en Madrid el correo interior, a cuyo sostenimiento tenía que contribuir el Ayuntamiento de la Villa, y para cuyo franqueo se emitió en 10 de abril de dicho año un sello de tres cuartos. Posteriormente, y modificada la tarifa correspondiente, el 15 de octubre del mismo año apareció con el mismo diseño el valor de un cuarto. Estos sellos, denominados del Oso, por reproducirse en ellos el escudo de la Villa, son muy interesantes, y especialmente el de tres cuartos, muy raro, y pudiendo calcularse su valor en unas 12.000 pesetas.

También en 1 de enero del año siguiente, 1854, aparecen nuevos valores, en los que la efigie de Doña Isabel II había sido sustituida por el escudo de España. Esta emisión apareció en dos modelos diferentes, siendo la mayor diferencia la del fondo, que en uno es blanco y en el otro de color.

LOS PRIMEROS SELLOS DENTADOS ESPAÑOLES El número de falsificaciones de sellos obligó a estudiar la posibilidad de emitirlos en papel con marca de agua, denominada filigrana, y con este papel se emitieron las de 1855 y 56.

Estas dos emisiones, así como la del 57, aparecían con el mismo dibujo, aunque con diversos tonos de color.

En este último año comenzaron a aparecer dentados los sellos españoles, ya que, previos algunos ensayos, la Fábrica de la Moneda se decidió a adquirir una máquina trepadora. Al emitirse algunos valores de la emisión de 1855 con el centro en color se produjo el error de llevar el marco invertido en algunos ejemplares del valor de doce cuartos. Errores de valor y muy buscados.

Ya dentados y siempre con la efigie de doña Isabel, aparecieron las emisiones de 1866-1867, nuevos valores en 1867, los de 10 milésimas en cifras y los restantes con la efigie de la Reina.

LA PRIMERA OBRA SOBRE FILATELIA En 1870 se emitió una serie de 15 sellos con la efigie de la República y corona mural. Y aunque no se trata de un sello, señalaremos que en este año aparece en España la primera obra sobre Filatelia. Era autor de ella el pintoresco e inteligentísimo escritor don Mariano Pardo de Figueroa, cuyo seudónimo pronto se hizo extraordinariamente popular. Firmaba sus escritos con un nombre de apariencia extranjera: «Doctor Thebussem.» Pero este nombre tan rimbombante y serio no era más que una broma de Pardo Figueroa, ya que se trataba de la palabra «embuste», alterada en su escritura y con la inclusión de una h y una s.

Pero si curioso era el seudónimo, no lo fué menos el título que puso a su primer folleto sobre Filatelia. Lo tituló *Kpankla*, que, a vuelta de preguntas, el doctor Thebussem explicó en un posterior libro suyo. «Kpankla» era el rótulo que el doctor había visto pintado en una pared, y cuyo significado era, según le aseguró una viejecita, a la que rogó se lo descifrara: Cal para encalar.

Este folleto, *Kpankla*, estudiaba diversos temas filatélicos con la inteligencia y competencia que tanta fama dieron a Thebussem.

EL SELLO DE MENOR VALOR DEL MUNDO Dos años después, en 1872, reinando ya Don Amadeo, aparecen nuevos sellos en tres modelos diferentes, y de ellos dos con la efigie de aquel Rey. Este mismo año se emite el sello de menor valor del mundo. El destinado a franquear impresos y cuyo valor era de 1/4 de céntimo. Para la emisión de este sello existió una dificultad, que, si legalmente y en teoría era insalvable, la Dirección de Correos superó en la práctica.

El franqueo de impresos en aquella época era de 1/4 de céntimo por cada 50 gramos. Esto era lo legal. Pero la Fábrica de la Moneda se encontró con que

Por JOSE M.º FRANCES

había una disposición del Ministerio de Hacienda que prohibía confeccionar sellos de menos de un céntimo.

Entonces la Dirección de Correos encargó la confección de sellos de un céntimo, formado cada uno por cuatro sellos de 1/4 de céntimo. Es decir, que legalmente el sello era de un céntimo, y, por lo tanto, el verdadero sello lo constituían 4 de 1/4 de céntimo. Pero en la práctica se franqueaba sólo con un trozo de dicho sello, que era exactamente el sello de 1/4.

Este sello aparece al año siguiente, ya con la República, con alguna modificación: la corona mural, en vez de la real, como primitivamente se emitió. En este mismo año aparecen sellos diversos de la emisión compuesta de 10 valores con la alegoría de la República.

Pero España, ya en guerra civil, conoce emisiones carlistas, que aparecen en Vascongadas y Navarra, y luego, al año siguiente, en Cataluña y Valencia, y con nuevos dibujos, también en Navarra y Vascongadas, los años 74 y 75. Estas emisiones carlistas, y en especial la de Navarra de 1873, dieron lugar a las más divertidas discusiones en España y en el extranjero acerca de si realmente existían o no tales sellos.

La emisión de éstos, a cuya aparición no fué ajeno el famoso cura Santa Cruz, obedecía realmente a una necesidad, y por el Norte, y muy especialmente en Navarra, se estableció un servicio de Correos que, inspirado en normas un tanto distintas de las corrientes, consideraba al correo como un servicio, y no, como venía ocurriendo en la España liberal, como una renta.

En 1874, la efigie de la República aparece nuevamente en una emisión de sellos.

LOS SELLOS DEL «REY NIÑO» Y DEL «REY CADETE» Y al año siguiente (1875) se emiten los primeros sellos con la efigie de Don Alfonso XII, que llevan una numeración azul al reverso y formando una serie de 10 valores. En 1876, y con duración hasta 1917, aparecen de nuevo los sellos de 1/4 con corona real. En las sucesivas ediciones que de ellos se fueron haciendo aparecieron algunos ejemplares de los denominados «tête-beche».

Este año de 1876 apareció la segunda emisión con la efigie de Don Alfonso XII, que se confeccionó por la casa Bradbury-Wilkinsons y Cia., de Londres; estos sellos estaban grabados en papel filigrana, que representaba un castillo.

En los años 1878 y 1879 aparecieron las emisiones de 10 sellos, cada una con efigie de Don Alfonso XII. Estas emisiones fueron complementadas en 1882 con la aparición de tres valores en un nuevo tipo.

En 1889 aparece la primera emisión con la efigie de Don Alfonso XIII. Esta emisión se denomina del «Rey niño» y se compone de 13 valores, que fueron aumentados con unos cambios de color aparecidos en el año 1899.

En 1901 se emite la serie llamada del «Rey cadete». Los sellos de esta emisión llevan la numeración de la hoja al reverso, conservándose dichas numeraciones hasta el tiempo de la República, en 1932.

LA CORRESPONDENCIA URGENTE En 1905 se pone en circulación el primer sello español para correspondencia urgente. Este sello era de 20 céntimos, lo que pone de manifiesto que la tarifa de esta correspondencia no se ha encarecido demasiado, ya que en cuarenta y cuatro años aquélla sólo ha subido de 20 céntimos que valía antes a 25 céntimos que vale ahora.

En el año 1905 aparece en España también la primera serie conmemorativa, que lo fué en recuerdo del centenario de la edición del *Quijote*. Los sellos son apaisados y de tamaño aproximado al de los actuales de La Cierva, y tienen una orla, en la que figura el retrato de Cervantes, variando el dibujo del centro, que en cada sello representa una escena diferente del *Quijote*. Fueron dibujados por don Bartolomé Maura.

En 1909 se emitió una nueva serie de tipo corriente: la del Toisón, que, muy finamente grabada, estuvo en circulación hasta 1922, ya que, si bien en 1917 aparecieron sellos en nuevos colores, el dibujo era idéntico, y la diferencia del colorido, a veces, muy pequeña. En 1920 apareció un sello de un céntimo para impresos. Este sello era sin dentar. Este mismo año, y con motivo de celebrarse en Madrid el VII Congreso de la U. P. U., se emitió una serie de 13 sellos, en los que aparecía la efigie de Don Alfonso en un óvalo, y en la parte inferior, la vista de la Cibeles.

LOS PRIMEROS SELLOS PARA CORREO AEREO También se emitieron en España este año los primeros sellos para correo aéreo, utilizando para ello cinco valores de la serie entonces en curso, y a los que se estampó en sobrecarga la indicación «correo aéreo».

Otra serie con la efigie de Don Alfonso—ésta, en dos tipos—apareció el año 1922 y estuvo en circulación hasta el año 30, en que se emitió la última en que apareció Don Alfonso.

Entre estas dos series aparecieron varias conmemorativas, no del todo necesarias. La primera de aquéllas lo fué en 1926, a beneficio de la Cruz Roja, y en ella se reproducían efigies de la Real Familia, en los sellos de correo ordinario; y los aviones con que se efectuaron los vuelos a Buenos Aires y Filipinas, en los del aéreo. Por cierto que el dibujo de los sellos en que aparecía el itinerario del vuelo a Manila presenta una escala en Africa que nuestros aviadores nunca realizaron.

Estos sellos, al año siguiente, fueron sobrecargados con motivo del jubileo de Don Alfonso XIII. El número total de sellos sobrecargados que entonces aparecieron fué de 39, ya que valores de 4 y 10 pesetas de las Colonias fueron habilitados para nuevo valor.

Al año siguiente se emitió la serie Catacumbas, y en 1929, la conmemorativa de las Exposiciones Sevilla-Barcelona.

Este mismo año, y con motivo de reunirse en Madrid la Sociedad de las Naciones, fueron sobrecargados los sellos entonces en curso.

En 1930 apareció la última serie con la efigie de Don Alfonso XIII y varias series conmemorativas: la denominada Quinta de Goya, la del descubrimiento de América y la llamada Pro Unión Iberoamericana.

En el año 1931 apareció un sello denominado de entrega, en color negro y de valor de 5 céntimos.

Este mismo año fueron sobrecargados los sellos en curso con la leyenda continuada «República Española».

Y en el curso del año aparecieron los conmemorativos del III Congreso de la Unión Postal Panamericana y de los novecientos años de la fundación del Monasterio de Montserrat. Esta serie, magníficamente realizada por la Fábrica Nacional de la Moneda, es tal vez la de más bella factura de todas las españolas.

SELLOS CON NUMERACION AL DORSO También comenzó a expenderse la serie de figuras republicanas. Estos sellos llevaban numeración al reverso, que posteriormente fué suprimida, incluso en dichos modelos. Los valores altos de esta serie, aparecidos en 1932—es decir,

(Pasa a la página 58.)



Cumplido, este año, el primer siglo del sello de correos español, ofrecemos en esta página y en las tres siguientes unas muestras de los sellos españoles aparecidos en cien años.

En esta plana son reproducidos, arriba, los sellos que componen la colección conmemorativa del descubrimiento de América. Corresponden al correo ordinario y fueron lanzados en 1930. Abajo, en la segunda mitad, aparecen los que, formando parte de la misma serie que conmemoró el descubrimiento, fueron destinados al correo aéreo: unos, aplicables a cartas destinadas a Europa, y otros, a cartas para América.

En las siguientes páginas centrales se reproducen—a modo de antología o de simple selección cronológica—algunos de los sellos que han circulado en España desde 1850 hasta hoy.

Y, finalmente, en la página 32, figuran estampillas especiales diversas, correspondientes a varios acontecimientos y conmemoraciones españoles o hispanoamericanos: aniversario de Hernán Cortés, primer correo aéreo español, centenario cervantino, etc.





los de 1, 4 y 10 pesetas—, reproducían vistas de Cuenca, Segovia y la famosa Puerta del Sol de Toledo; los tres, muy bien grabados.

En 1933 aparecieron los dos sellos, de uno y dos céntimos, tipo cifra, y al año siguiente, un nuevo sello para correo urgente, así como otros varios valores con diversas efigies de personalidades españolas, y entre aquéllas, la de don Santiago Ramón y Cajal.

En 1935 se emitió una serie de cuatro sellos en honor de Lope de Vega, certeramente inspirada y muy bien de realización. Es una de las series modernas españolas que mejor cotización han alcanzado.

Este mismo año apareció el sello denominado «Artabo». Estaba destinado a conmemorar el viaje de Iglesias al Amazonas. Se construyó el barco llamado «Artabo», que había de llevar la expedición, y fué designado el personal que había de integrarla. Pero luego el viaje quedó sin realizar. De él nos ha quedado un bonito sello de 30 céntimos, finamente grabado en la Fábrica de la Moneda, y que, por lo limitado de la tirada, es bastante apreciado.

También se emitió este año un sello de 2 pesetas reproduciendo el autogiro de La Cierva. Años después, este sello volvió a emitirse con ligeras modificaciones.

LOS SELLOS DE LA PRENSA En 1936 apareció la serie Prensa, en la que se reproducían las efigies de diversos periodistas que fueron presidentes de la Asociación de la Prensa, así como vistas del Colegio de Nazaret y Palacio de la Prensa, de Madrid. En el sello de urgencia de esta emisión figuraba un muchacho vendedor de periódicos.

También se emitió un sello en honor del famoso escultor Gregorio Hernández. En este año de 1936 se celebró en Madrid la Exposición Filatélica Nacional, que dió motivo a la emisión de dos sellos de 10 y 15 céntimos para correo ordinario, y los mismos, en color diferente y con sobrecarga, para correo aéreo. De estos sellos se emitió una cantidad reducidísima.

Iniciado el Movimiento Nacional, circulan sellos republicanos en la zona nacional, llevando sobrecargas más o menos arbitrarias y caprichosas. Pero este asunto, para ser tratado debidamente, requeriría un espacio considerable.

LAS SERIES DEL MOVIMIENTO En la zona nacional apareció en 1936 un sello en Granada, y luego, a fines de este año, comenzaron a emitirse valores de la serie Junta de Defensa o de Monumentos. Esta serie circuló bastante tiempo. En 1937 se emitieron los primeros valores de la serie Cid e Isabel, que aparecieron en diferentes clases de papel y con diverso engomado; un nuevo sello para urgencia, la serie de tres valores Año Jubilar Compostelano y el primer sello Pro tuberculosos, que cada año, a partir de entonces, ha aparecido ya, en valor único al principio y en serie luego.

En 1938 se emitieron los sellos Fernando el Católico y los sellos, en bloque, «Catedrales», «Homenaje al Ejército y a la Marina» y «Don Juan de Austria». Aparecieron también dos series: una, conmemorativa del segundo aniversario del Alzamiento, y otra, con la efigie de Isabel la Católica, fondo rayado, en vez de blanco, como en la emisión de 1937.

En 1939 aparecían en Menorca unos sellos provisionales, auténticos signos de franqueo, que muchos catálogos no mencionan. De forma de etiqueta, sólo llevaban sobre papel verde una leyenda alusiva. Estos sellos, en sobre circulado, son de un gran interés.

EL HOMENAJE AL EJERCITO Y LA SERIE GENERALISIMO El 18 de julio de 1939 se emitió un sello en homenaje al Ejército y un nuevo sello urgente. Apareció este año la serie Generalísimo y escudo, con nombre del grabador. Este modelo, sin pie alguno, volvió a aparecer en 1940, y en la actualidad está emitiéndose con nuevo dentado. En este año apareció la serie en honor de La Cierva, aun hoy en circulación, aunque retocado el primitivo dibujo.

En 1940 circularon los conmemorativos del XIX Centenario de la Virgen del Pilar y aparecieron modificados, como ya se indicó, los sellos Generalísimo y también los valores Cifra y Cid. Y de una peseta, con un error no pequeño, pues dice claramente 1 pts.

En 1942 apareció, y en cantidad no muy grande, un nuevo sello con la efigie del Generalísimo y escuditos. Es de 40 céntimos, habiendo aparecido luego, en 1946, con dicho dibujo los valores 75 y 90 céntimos y 1,35 pesetas.

También en 1947 apareció la serie de tres sellos en honor de San Juan de la Cruz. En 1943 circularon los conmemorativos del Año Santo. Nada menos que tres series, de a tres sellos cada una. Es realmente extraordinario esto de emitir tres series para una sola conmemoración, y se repitió en 1944 con el Milenario de Castilla. Otras tres series para una misma y única conmemoración.

En 1944 se instituye en España el Día del Sello, y para celebrarlo se emitió un sello de 5 pesetas en honor del «Doctor Thebussem». El emitido al año siguiente, de 10 pesetas, lo fué en honor del conde de San Luis.

Este año 45 se emite un sello, muy bellamente logrado, en homenaje a Quevedo y aparecen los de correo aéreo de 4 y 10 pesetas en memoria de Haya y García Morato.

En 1946, con motivo del Día del Sello, aparecen dos sellos para correo ordinario: en honor de Nebrija y del padre Vitoria, y uno para correo aéreo en honor de fray Bartolomé de las Casas.

Este mismo año aparece la serie, de tres valores, conmemorativa de Goya. Aparte, en 1947, el Día del Sello da lugar a la aparición de tres valores en honor de Cervantes: dos para ordinario y uno para correo aéreo.

LOS PRIMEROS SELLOS DE 25 Y 50 PESETAS Este año aparecen los sellos en honor de Falla y Zuloaga, de un valor hasta entonces desconocido en España: 25 y 50 pesetas. Luego aparecen los sellos en memoria de Hernán Cortés, de Mateo Alemán y de fray Benito Feijoo. Pero esto es ya recentísimo.

Y, por último, dos nuevos dibujos de la efigie del Caudillo: uno, sólo del busto, estampado en papel cuché, y otro, de medio cuerpo, con el Castillo de la Mota al fondo.

* * *

Mucho más se podría escribir sobre los sellos cuando acaban de cumplir el siglo de vida en España; pero habría que dedicar entonces un espacio del que ninguna revista puede disponer.

Nada hemos dicho de los sellos «Servicio oficial», etc. Estos sellos oficiales dieron lugar a muchos chascos. Ya en sus primeras emisiones aparecía uno que decía: «Una onza», por lo que muchos creían tener en él una bonita suma de pesetas, ya que, como razonaba en cierta ocasión el poseedor de uno de aquéllos: «Si en 1855 valía una onza..., ¿cuánto valdrá hoy?» Pues, aproximadamente, una peseta, porque la onza no indicaba el valor del sello, sino el peso máximo que con dicho sello se podía franquear...

Tampoco hemos escrito nada sobre los de «Impuesto de guerra», etc., ya que hemos limitado este trabajo a una breve ojeada a las emisiones de sellos de franqueo.

Y esto es lo más destacado en cien años de sellos. Esto y poder anunciar que, para conmemorar este centenario, aparecerán diversos valores en tiradas limitadas, que los harán buscadísimos, y que, junto con una gran Exposición Filatélica, de alcance importantísimo, habrán de recordar este primer aniversario del sello de Correos en España.

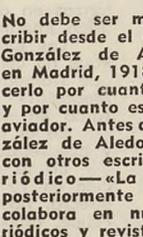
NIUESTROS COLABORADORES



Luis Lasa Maffei—autor de nuestra portada—es hijo de un caricaturista de fama internacional (Luis Lasa León) y bisnieto del pintor de cámara de Isabel II Maffei Rosal, quien fué, además, director de la Real Academia de Bellas Artes, de Madrid. Decimos la estirpe por abonar la aptitud, aunque la clase de Lasa Maffei, a pesar de estos dos apellidos, se justifica por sus propias obras. Nacido en las islas Filipinas en 1923 y formado en España, ha viajado por Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y la Argentina, y ha figurado en exposiciones colectivas e individuales en Madrid, Zaragoza y Tángier. Actualmente se halla en Buenos Aires, preparando una exposición antes de recorrer Sudamérica.



Biógrafo hoy por el camino de lo legal, Antonio Molina Memije, nacido en Manila (Filipinas) en 1918, es licenciado en Derecho Civil y miembro de la Universidad de Santo Tomás, en su ciudad natal, donde explica Derecho Natural, Filosofía del Derecho y otras disciplinas. Colaborador de diversas publicaciones filipinas, como «Unitas»—revista universitaria—, ha firmado numerosos artículos sobre Filosofía, Historia, Derecho y Política. En la actualidad prepara «Comentarios a la Constitución de Filipinas» y una biografía del Dr. José Rizal. Ha triunfado en numerosos certámenes literarios y ganó el primer Premio Territorial del Concurso Literario Internacional (Nueva York, 1937).



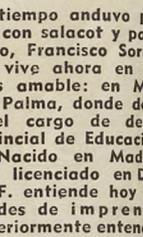
No debe ser mal oficio escribir desde el cielo. Manuel González de Aledo—nacido en Madrid, 1918—puede hacerlo por cuanto es escritor y por cuanto es, si no ángel, aviador. Antes de 1936, González de Aledo ya fundaba con otros escritores un periódico—«La Tribuna»—y posteriormente colaboró y colabora en numerosos periódicos y revistas españolas. Autor de algunos sainetes—uno de ellos, «La otra verbená», premiado por la Asociación de la Prensa, de Madrid—, este comandante de Estado Mayor del Aire publicó en 1941 su primer libro de versos: «De mi baja lira». A la lira alta, o la lira aérea, corresponde la idea de esta visión de España, desde lo alto, que aparece en la página 15.



Pocas noticias han llegado a MVNDO HISPANICO sobre Elias Ugarte Figueroa, autor del cuento «Un indio tiene miedo de vivir», que aparece en la página 33 de este número. Si acaso, que este cuento fué premiado con medalla de plata y diploma en el VI Concurso Literario e Histórico Interamericano de la Asociación Internacional de Escritores, de Buenos Aires (1950). Anteriormente, Ugarte había obtenido en su patria—Chile—varios premios literarios, entre ellos el primero del Concurso Nacional Chileno de Cuentos (1942), organizado por un diario chileno, y en la actualidad prepara un volumen que recogerá los cuentos que ha escrito en los últimos años.



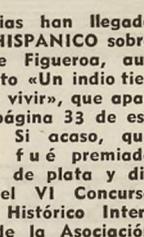
Si en un tiempo anduvo por la Guinea con salacot y pantalón corto, Francisco Soriano Frade vive ahora en un clima más amable: en Mallorca, en Palma, donde desempeña el cargo de delegado provincial de Educación Popular. Nacido en Madrid en 1914, y licenciado en Derecho, S. F. entiende hoy en antigüedades de imprenta como anteriormente entendió en la Administración territorial de Río Benito y, después, en la de Koyo, en la Guinea española. A propósito de la imprenta a que se refiere Soriano Frade—la más antigua del mundo entre las que funcionan—, podemos añadir aquí que el próximo día 2 de junio será inaugurado el Museo Guasp en la capital de las Baleares.



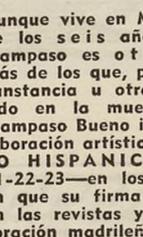
Aunque vive en Madrid desde los seis años, Manuel Mampaso es otro español más de los que, por una circunstancia u otra, han nacido en la muelle Galicia. Mampaso Bueno inicia su colaboración artística en MVNDO HISPANICO—páginas 21-22-23—en los momentos en que su firma se impone en las revistas y en la decoración madrileña. O dicho de otra forma, a los dos años de acabar sus cursos en la Escuela Superior de Pintura, donde disfrutó becas de paisaje y donde ganó el premio de Arte decorativo. Manuel Mampaso, aplicado preferentemente a la pintura mural, es ilustrador de periódicos varios y director plástico del semanario «La Hora», de Madrid. (N. en La Coruña, 1924.)



Aunque vive en Madrid desde los seis años, Manuel Mampaso es otro español más de los que, por una circunstancia u otra, han nacido en la muelle Galicia. Mampaso Bueno inicia su colaboración artística en MVNDO HISPANICO—páginas 21-22-23—en los momentos en que su firma se impone en las revistas y en la decoración madrileña. O dicho de otra forma, a los dos años de acabar sus cursos en la Escuela Superior de Pintura, donde disfrutó becas de paisaje y donde ganó el premio de Arte decorativo. Manuel Mampaso, aplicado preferentemente a la pintura mural, es ilustrador de periódicos varios y director plástico del semanario «La Hora», de Madrid. (N. en La Coruña, 1924.)



Aunque vive en Madrid desde los seis años, Manuel Mampaso es otro español más de los que, por una circunstancia u otra, han nacido en la muelle Galicia. Mampaso Bueno inicia su colaboración artística en MVNDO HISPANICO—páginas 21-22-23—en los momentos en que su firma se impone en las revistas y en la decoración madrileña. O dicho de otra forma, a los dos años de acabar sus cursos en la Escuela Superior de Pintura, donde disfrutó becas de paisaje y donde ganó el premio de Arte decorativo. Manuel Mampaso, aplicado preferentemente a la pintura mural, es ilustrador de periódicos varios y director plástico del semanario «La Hora», de Madrid. (N. en La Coruña, 1924.)



Aunque vive en Madrid desde los seis años, Manuel Mampaso es otro español más de los que, por una circunstancia u otra, han nacido en la muelle Galicia. Mampaso Bueno inicia su colaboración artística en MVNDO HISPANICO—páginas 21-22-23—en los momentos en que su firma se impone en las revistas y en la decoración madrileña. O dicho de otra forma, a los dos años de acabar sus cursos en la Escuela Superior de Pintura, donde disfrutó becas de paisaje y donde ganó el premio de Arte decorativo. Manuel Mampaso, aplicado preferentemente a la pintura mural, es ilustrador de periódicos varios y director plástico del semanario «La Hora», de Madrid. (N. en La Coruña, 1924.)



Aunque vive en Madrid desde los seis años, Manuel Mampaso es otro español más de los que, por una circunstancia u otra, han nacido en la muelle Galicia. Mampaso Bueno inicia su colaboración artística en MVNDO HISPANICO—páginas 21-22-23—en los momentos en que su firma se impone en las revistas y en la decoración madrileña. O dicho de otra forma, a los dos años de acabar sus cursos en la Escuela Superior de Pintura, donde disfrutó becas de paisaje y donde ganó el premio de Arte decorativo. Manuel Mampaso, aplicado preferentemente a la pintura mural, es ilustrador de periódicos varios y director plástico del semanario «La Hora», de Madrid. (N. en La Coruña, 1924.)

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS
REVISTA DE CULTURA HISPANICA

Todo lector que desee tener un amplio conocimiento de la cultura europea e hispanoamericana, con un sentido de estricta objetividad e independencia, debe acudir a las páginas de **CUADERNOS HISPANOAMERICANOS**

Dirección, Redacción y Administración: **Calle de Alcalá, 93. - MADRID**

ESCUDOS HISPANICOS

Esta Sección, que consideramos medio de entretenimiento, medio de información y examen para los lectores de buen humor, puede ser el termómetro que mida los grados de su cultura. Sus conocimientos heráldico-históricos y su capacidad de repeticiones, lector, pueden calificarse de este modo: Si usted contesta con acierto 15 de las 21 preguntas propuestas, puede considerarse calificado de sobresaliente; si contesta 10, la calificación será de notable, y si resultan menos las acertadas, la calificación será de aprobado, y gracias.

1.—Costa Rica.	8.—Paraguay.	15.—Montevideo.
2.—Chile.	9.—Panamá.	16.—Lima.
3.—Bogotá.	10.—Venezuela.	17.—El Salvador.
4.—B. Aires.	11.—Nicaragua.	18.—Honduras.
5.—Bolivia.	12.—Madrid.	19.—Santo Domingo.
6.—Quito.	13.—Guatemala.	20.—Manila.
7.—Río Janeiro.	14.—Méjico.	21.—Habana.